

CONVERSANDO CON EL DOCTOR PABLO MACERA: DE LA INDEPENDENCIA A LA ACTUALIDAD, UN PASEO POR LA HISTORIA.¹

Pablo Macera

Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú (CPHEP): La Comisión de Historia viene trabajando con respecto al bicentenario del grito de Francisco Antonio de Zela, en Tacna, que consideramos el primer intento de una separación formal de España y bajo una corriente que englobó a toda América del Sur. La historia oficial peruana ha dado peso gravitante a las corrientes libertadoras del Sur y del Norte, de San Martín y Bolívar, respectivamente. Creemos, que esto no ha permitido crear una identidad nacional entorno a un prócer peruano. Pensamos que Zela debe ser el punto de partida de las celebraciones de nuestro bicentenario, celebraciones que deben concluir en el 2021 o quizás en 2024, con los doscientos años de la Batalla de Ayacucho.

Pablo Macera (PM): Zela murió en Chagres, Panamá y un buen punto sería, indagar donde fue sepultado. El gobierno peruano podría gestionar con su par de Panamá para colocar una sepultura simbólica y hacerla allí en Chagres.

CPHEP: Hay un historiador tacneño, Lucho Cavagnaro, quien es un tema de vida en el estudio de Zela y tiene contactos en Colombia, donde se supone están los restos de Zela.

PM: No olvidemos que Panamá formaba parte, en ese entonces, de Nueva Granada. Pero lo más probable es haya sido enviado a una fosa común.

CPHEP: Se cree que Zela, murió el 28 de julio del año 1821, de ser cierto, que ironías tiene la vida. Él estuvo preso primero en el Real Felipe, pero como su condena incluía también la expatriación, lo trasladaron a Chagres y allí muere como consecuencia de una paraplejia. Entonces, como Ud. dice, lo más probable es que lo hayan colocado en una fosa común o en una tumba como N.N.

PM: Era muy frecuente. Un hombre como Mozart fue sepultado en una fosa común.

¹ Esta entrevista fue realizada por las Comisión Permanente de Historia del Ejército, el jueves 2 de septiembre de 2010, en la sede del Seminario de Historia Rural Andino de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde el doctor Pablo Macera tuvo la gentileza de recibirnos. Nuestro total agradecimiento.



CPHEP: Doctor, para usted ¿qué acontecimiento o qué hecho marcaría el inicio de la Independencia en el Perú? Recién en el año 1808 o podríamos considerar a Túpac Amaru como el inicio de la Independencia. Aunque hoy, -un sector de la historia- no lo considera como parte de este proceso.

PM: Quizás debamos considerar varias corrientes. Algunas de las cuales no fueron asumidas por el hecho mismo, final, formalizado, de la independencia en 1821. En realidad, nuestra independencia, la de 1821, fue gestionada por los criollos, pero ellos perdieron la oportunidad de convertirse en dirigentes, en líderes de una independencia multinacional. Además, no tuvieron en cuenta los antecedentes de la independencia, que no fueron necesariamente criollos. El más antiguo de todos –quizás sea- el de Juan Santos Atahualpa, a mediados del siglo XVIII. Que llegó a constituir una organización política independiente de los españoles en la selva central, durante 100 años. Primero, fueron gobernados por Juan Santos Atahualpa y después por su hijo Josecito. Entonces, mantuvieron una independencia política. Junto con ellos o, mejor dicho, en fechas posteriores, está Túpac Amaru, que significó una operación político-militar de la independencia, vinculada no a los grupos amazónicos, sino a los grupos andinos.

La última oportunidad, o una de las últimas oportunidades perdidas, fue el levantamiento del Cusco de 1814, nominalmente liderado, por Pumacahua. Que era un hombre mayor, más de los 80 años; muy identificado con el régimen español, que había asumido el cargo de Presidente de la Audiencia de Cusco y es muy probable que no supiera lo que estaba haciendo. En realidad los líderes de la sublevación no fueron indígenas, sino grupos de criollos del Cusco. Fue esta la gran oportunidad, la gran oportunidad perdida.

Para los indígenas la Independencia significó muy poco. En realidad San Martín y Bolívar –un hombre no identificado con los intereses peruanos- no asumieron una reivindicación social y económica de las necesidades o urgencias de las poblaciones indígenas. Al contrario, los mantuvieron bajo el mismo régimen que en la época Colonial. No había corregidores, pero había subprefectos y continuaron pagando tributos hasta la época de Castilla, mediados del siglo XIX; y hubieran seguido pagando tributo, sino fuera porque surgió la riqueza repentina del guano. Los criollos tampoco asumieron las reivindicaciones de los esclavos negros. Declararon que eran libres todos los que nacían a partir del 28 de julio de 1821, pero los mantuvieron bajo el tutelaje de sus amos. Entonces fue una burla, porque se hizo una repartición. Los criollos de la sierra se quedaron con los indios, que siguieron pagando tributos y los criollos de la costa mantuvieron a los negros como esclavos. Esto me parece que ha envenenado mucho el tejido

social peruano. De ahí que hay una gran desconfianza, histórica que, en parte, todavía dura, porque han visto que las promesas no llegan a ser cumplidas.

Asimismo, a nivel panamericano, internacional, hay un ocultamiento de las implicaciones sociales de las que estamos hablando. Por ejemplo, se está recordando el año 1809 o 1810 como el inicio del proceso independentista americano. Pienso que no es así. La revolución norteamericana es bastante temprana y es una independencia hecha por los criollos norteamericanos. Igualmente, en Haití la independencia gestionada por los negros esclavos, fue anterior a 1810 y eso es ocultado. No existe, es un dato suelto, no asumido por quienes gestionan las historias oficiales.

CPHEP: En Ecuador también hay un movimiento que quiere reivindicar a los esclavos, igual en Venezuela. Por su gran número eran importantes y necesarios en los ejércitos, pero Bolívar buscó siempre controlarlos. El temor de los criollos era que se insurreccionaran. Buscaron marginarlos en las batallas y en la historia, pero en realidad tuvieron una participación muy grande. En el Perú contribuyeron notablemente. San Martín trae su ejército prácticamente en cuadros. Apenas un efectivo de 4000 hombres. Cifra insuficiente para enfrentar las fuerzas del virrey. Sin embargo, en dos meses incrementa notablemente su efectivo con esclavos.

PM: Pero, además de eso hubo, es verdad, un gran temor porque Lima era una ciudad de esclavos; los dos tercios de la población de Lima eran esclavos. Pero, hubo un gran temor a la política de San Martín, que era un hombre muy moderado, sin embargo permitió que Monteagudo montara una operación que aterrorizó a la gente de Lima, porque movilizó a los negros, y no se sabía lo que podía ocurrir. Ello pudo haber sido una de las causas, entre otras, de la muerte de Monteagudo.

CPHEP: Quito, Charcas, Santiago, han celebrado el inicio de su independencia. Nuestro interés como Ejército, como Comisión Permanente de Historia, es ¿qué tanto podemos impulsar el 2011 con Zela, el 2012 con Huánuco, el 2013 con Pallardelli, el 2014 con los Angulo y Pumacahua, o debemos esperar el año 2021, que es la fecha oficial de la independencia política del Perú.

PM: Bueno, yo no sé si llegaremos a hacer algo. En 1980 no pudimos hacer nada con lo de Túpac Amaru. Pero fue una transición muy difícil, era el final del periodo de Bermúdez y el comienzo de Belaúnde que no tenía mayor interés en el asunto. El año 2010 resulta atractivo porque es el año en el cuál ocurren,



en diversas partes de América española, movimientos independentistas. El año 2011 ó 2014 sólo tienen referencia para nosotros. No está mal hacerlo. Pero, me parece que tendría que asumirse cualquiera de estas fechas -puede ser Zela, Pumacahua, no lo sé-, pero incorporar también los movimientos que no han sido reconocidos suficientemente. Como Juan Santos Atahualpa o Túpac Amaru. A pesar de las implicancias, o quizás a causa de las implicancias, son una aproximación a lo nativo amazónico y una aproximación a los campesinos andinos.

CPHEP: Nuestro interés se relaciona con el esfuerzo de sectores regionales por resaltar su participación en la independencia y también por la discusión que existe entre una independencia obtenida y una independencia concedida ¿Qué dice usted respecto a la naturaleza de nuestra independencia?

PM: En primer lugar, hay que distinguir. No es lo mismo hablar de la población de Lima que de la población del Cusco que luchó por su independencia, o la de Huánuco. Yo pienso que la población limeña más importante, en términos económicos y sociales, era contraria a la independencia, ni la querían, ni les convenía. Los grupos de terratenientes, nobiliarios y los comerciantes de Lima, no se sentían identificados con la independencia. Yo creo que lo que importa es crear un movimiento que incorpore las tradiciones y apetencias, no solamente de los criollos, sino también de los indígenas amazónicos y los indígenas andinos.

CPHEP: Es lo que usted llama la Resistencia andina y la Resistencia amazónica.

PM: Claro, esto tiene que hacerse.

CPHEP: Muchos dicen que no hubo participación popular porque los criollos estuvieron al margen...

PM: Bueno, creo que hubo diferencias entre las clases sociales. Los criollos ricos no apoyaron la independencia y estuvieron con España porque se sentían heridos en sus intereses, salvo un grupo como Riva Agüero, que era un pequeño grupo al final; pero los criollos de clase media y sectores populares, si estuvieron con la independencia.

CPHEP: Pero Riva Agüero también tiene cuestionamientos al final...

PM: Ah, bueno. Pero, es que también la política de Bolívar era tan, definitivamente, anti-peruana.

CPHEP: Parte de la historia de la independencia se ha escrito con fuentes provenientes principalmente de la correspondencia de Bolívar con respecto al Perú, y en muchas cartas es muy duro con nosotros, lo que ha llevado a muchos autores a asumir que la participación peruana fue nula, lo cual no es cierto, porque en provincias si hubo apoyo, especialmente en el norte.

PM: Creo que la participación militar peruana –en la independencia- fue posible gracias a la figura de Sánchez Carrión, quien movilizó todo el norte, lugar donde se organizó el ejército libertador que bajó hasta Ayacucho.

CPHEP: Además, también estuvo Francisco Vidal.

PM: En el centro, en Supe. Ahora, lo que es más extraño, es como se repite la historia por falta quizás conocimiento histórico. Porque, la batalla de Ayacucho la pierden los españoles por la misma razón que -en otro escenario- Cáceres pierde la batalla de Huamachuco. En la batalla de Ayacucho, el ejército libertador estaba de retroceso, porque fue una batalla que los españoles obligaron a los criollos a enfrentar y en su primera etapa dominaron el espacio con artillería, además su ejército era enorme. Cuando Sucre ordena la retirada, el virrey busca cortarle dicha retirada y entonces la tropa realista se desplaza hacia la parte baja del campo de batalla. Con esa operación los realistas ya no tuvieron cobertura de fuego y entonces los criollos actuaron. Este error les costó la derrota, supongo que La Serna aceptaría el movimiento. Lo mismo pasó con Cáceres, en Huamachuco, donde la disminuida artillería peruana mantenía a los chilenos contenidos, cuando se hace bajar a la tropa para castigar la retirada chilena, nuestra artillería deja de disparar y con esta acción se fulmina al ejército peruano.

CPHEP: Después de la batalla de Ayacucho, los españoles veteranos regresan a la península y los comienzan a llamar los “Ayacuchos”. García Camba, creo, es quien escribe acerca de una teoría donde los acusan a ellos de haber tranzado anteriormente, el retiro honroso de las fuerzas españolas, antes de la batalla y que simplemente esta batalla fue un acto para lavar el honor español.

PM: Hay también esa versión. Pero, no creo que hayan llegado a tal situación porque eso hubiera constituido, una traición. Lo que sucedió, fue que, desde mucho antes, el ejército español estaba dividido en un sector liberal y otro conservador. En realidad, La Serna pertenecía al sector liberal y Pezuela fue representante del sector conservador.

CPHEP: Además, la defección de Olañeta en el Alto Perú, pone en evidencia esta división.



PM: Eso les quita un considerable contingente.

CPHEP: Claro y Valdés tiene que salir a contener a Olañeta, eso los debilita militarmente. Cuando Bolívar se entera de ese quiebre, se convence que pueden ganar y organiza las operaciones sobre el sur. Esa ruptura es fundamental, los divide. Ahora, Olañeta era un conservador y esa ruptura tiene que ver mucho con lo que usted dice, sobre las dos posiciones en el campo realista.

CPHEP: En la Comisión de Historia perseguimos que este proyecto del bicentenario de Zela, sea el punto de partida de nuestra independencia y difundir históricamente el proceso independentista para que sea identificable, reconocido y valorado.

PM: ¿Quieren encontrar eso antes de 1820?

CPHEP: Si y el referente cronológico más antiguo, dentro de esta corriente libertadora, es Zela y a partir de ahí empezar a construir una identidad peruana, lo que corresponde a la independencia, como hizo Chile, que construyó su imaginario independentista con O'Higgins, a pesar que primero estuvieron los Carrera. Buenos Aires lo instituye en torno a San Martín. Venezuela, en base a Bolívar, cuando fue Miranda el primero. México lo funda en torno al cura Hidalgo. Entonces se van creando conciencias. En Perú carecemos de eso y cuando nosotros vemos o hablamos de un padre de la patria, nos referimos a San Martín o Bolívar.

PM: Como si la independencia fuera regalada o impuesta.

CPHEP: Exacto. Partimos de un origen analíticamente erróneo y, lógicamente, tenemos que concluir en un discurso inexacto.

PM: Lo que podrían hacer es, tomar 1811 como un eje, y convocar los antes y después pero vinculados a 1811. Antes del 1811, podrían hacerlo con Juan Santos Atahualpa, Túpac Amaru y después con Pumacahua.

CPHEP: Debemos percibir la independencia como una identidad mestiza. Porque no somos totalmente indígenas ni somos totalmente blancos, sino una cultura mestiza. Tener a San Martín y Bolívar como paradigmas, no permite encontrar una identidad nacional.

PM: Y subrayar, además, el componente provincial. O sea, la independencia es accionada por las provincias, no por Lima.

CPHEP: Recién al final Lima apoya, pero más por temor.

PM: Por oportunismo.

CPHEP: Este último fin de semana la CPHEP visitó Tacna y percibimos que hay mucho entusiasmo por las celebraciones, pero también hay grupos que están tratando de capitalizar políticamente este hecho, a favor y en contra. Nos llamó mucho la atención, el sentido en contra. Tacna históricamente ha sido una ciudad aymara que sufrió un blanqueamiento, a lo largo de 200 años, y un grupo de criollos controló todos los medios de producción y económicos. Sin embargo, en los últimos 20 años los grupos aymaras han vuelto a ocupar sus tradicionales espacios, pero se está construyendo un discurso ligeramente, violentista o separatista. Entonces, cuando se expone la necesidad de revalorar la figura de Zela, estos grupos emergentes están en contra porque dicen: *“este es un criollo, limeño que representa solamente a las elites blancas”* e ignoran que su movimiento convocó a caciques como José Ara y Ramón Copaja, cacique de Tarata, quienes involucraron a muchas comunidades indígenas.

PM: Por qué no hacen una convocatoria y en vez de mencionar solamente a Zela, consideran también a los caciques Ara y Copaja e incluso proponen un monumento en el que aparecen los tres y Zela al centro. Con ello se puede iniciar una reivindicación de lo indígena en Tacna. Pero es difícil la gestión de ustedes, porque estamos viendo, a través de dicho escenario, cuán dividido está el país en términos étnicos e ideológicos. Es difícil. Por eso, desde el comienzo hay que asumirlo. ¿Hay algún monumento a estos curacas?

CPHEP: No hay monumentos a los curacas. Sólo hay calles y urbanizaciones con sus nombres. En Tacna sólo hay un monumento a Francisco de Zela.

PM: Por ejemplo, en Lima, por lo menos, hicieron un monumento simbólico al curaca Taulichusco, y es importante porque son reivindicaciones. Podría haber un monumento a los curacas tacneños. Y promover concursos.

CPHEP: Eso es lo que estamos haciendo. El 2010, organizamos un concurso nacional de historia y convocamos universidades, centros educativos y el tema fue: Bicentenario de las revoluciones pre-sanmartinianas. El 2011 proyectamos continuar con la misma temática.

PM: Pero podrían hacer una convocatoria, específica para Tacna, de un concurso sobre las raíces indígenas de Tacna, por ejemplo. Cosa que los arequipeños también deberían hacer con los puneños que tienen en su ciudad.



CPHEP: Doctor, la historia siempre es proyección hacia el presente ¿qué espera usted del bicentenario de la independencia?

PM: Tengo mucho temor de los próximos años, porque hay una gran diferencia entre los datos económicos y los datos sociales. La economía peruana está en auge dentro de un modelo internacional, que es el único existente por ahora y lo será durante muchos años todavía. Pero, el desarrollo social es conflictivo y quienes más van a sufrir ese tipo de desarrollo social son la Fuerzas Armadas y la Policía Nacional. Estamos a puertas de algo que ni siquiera es Sendero Luminoso. Porque Sendero es demasiado ortodoxo para intentar asumirlo. Fíjese, el marxismo clásico - y Sendero está dentro de ese marxismo clásico -, le otorga a lo que ellos designan como proletariado, el protagonismo histórico, y ven con un gran desprecio al lumpenproletariado.

Pero, hoy estamos viendo que, en el Perú, el gran conflicto social no lo están ocasionando los obreros, el proletariado, sino aquellos que no tienen trabajo y no lo van a tener nunca. Porque hemos diseñado una educación que no sirve para nada. Con los seis años de primaria y los cinco de secundaria, ¿usted, gerente de una fábrica, va a recibir a alguien con 11 años de estudio, pero con algo que le enseñaron mal? Entonces, cada día crece más la delincuencia juvenil.

¿Qué hubiera pasado si Sendero -en vez de combatir a la delincuencia dentro de su ortodoxia: *"Nosotros estamos con el proletariado, con el campesinado y no aceptamos al lumpemproletariado"*- hubiera convocado al lumpemproletariado? ¿Y qué falta para que en algún momento un sector convoque al lumpemproletariado? ¿Qué falta? Nada. Solamente que la súper ortodoxia marxista que tienen en sus cabezas les impide a ellos darse cuenta lo que significa el potencial destructivo de estos sectores populares, marginados... y que no tienen salida.

CPHEP: ¿Cuál sería la salida?

PM: Dentro del modelo que estamos manejando, cuál salida puede haber. Porque no se trata de darles empleo temporal para que hagan un hueco y al día siguiente lo vuelvan a tapar, no se trata de eso. Hay cosas para las cuales hay salida y se pueden hacer. La prueba es China, que del marxismo tendrá un porcentaje, pero tiene muchísimo de capitalismo y la combinación entre ambos le ha permitido ser hoy día la primera economía del mundo.

CPHEP: Doctor, para el centenario tiramos la casa por la ventana. El presidente Augusto Leguía fue un gran animador. Ahora, con el bicentenario ¿usted encuentra algunas condiciones favorables para realizarlo? ¿Qué habrá el año 21?

PM: El año 2021, está bastante lejos. Pero, no veo mucha creatividad en nuestra *Inteligencia* a ese respecto. Está demorándose en el análisis. Como ha ocurrido, además, en los últimos 30 ó 40 años. Por ejemplo, Velasco fue una sorpresa para ellos, no debiendo serlo. Recuerdo que en París conversamos con Julio Ramón Ribeyro sobre el escenario político peruano y notábamos que se venía un nuevo giro en las Fuerzas Armadas. Esa *Inteligencia*, tampoco percibió a Sendero; y ahora, no comprende lo que significa el lumpemproletariado que está destruyendo el tejido social peruano. A diario vemos asaltos, violaciones, linchamientos y no podemos responsabilizar a la Policía porque la llamamos para querer controlar el efecto, cuando tendría que operarse sobre la causa.

CPHEP: El mismo Sendero está operando en la selva con una firma narcotraficante. Entonces, se está sacudiendo bastante de la ideología para convertirse en una banda.

PM: En una empresa delincuencial.

CPHEP: Y el paso para convocar, como Ud. dice, al lumpemproletariado es una decisión gerencial, ya ni siquiera política.

PM: Nada más. Yo no veo que haya mucho que confiar por el lado de la *Inteligencia* nuestra, tal como la conozco.

CPHEP: El problema es el Perú es una sociedad desintegrada, con un litoral sobre poblado frente a una inmensa y despoblada Amazonía. Teniendo en cuenta que hay una gran cantidad de grupos étnicos amazónicos que no están plenamente incorporados, al resto de la sociedad peruana, ¿en un futuro que conflictos se presentarán?

PM: Creo que en la Amazonía vamos a tener conflictos muy serios, empezando porque no nos hemos dado cuenta –y es muy difícil que nos demos cuenta– que algo se debe de hacer. Se está actuando con mucha imprudencia... en primer lugar, hay que tener mucho cuidado con el programa de hidroeléctricas porque es demasiado favorable al Brasil y no al Perú. Ese es el punto número uno. El punto número dos es que va a afectar territorios indígenas y podemos encontrarnos con serios problemas, además de los que pueden derivar de la explotación de hidrocarburos: gas y petróleo.

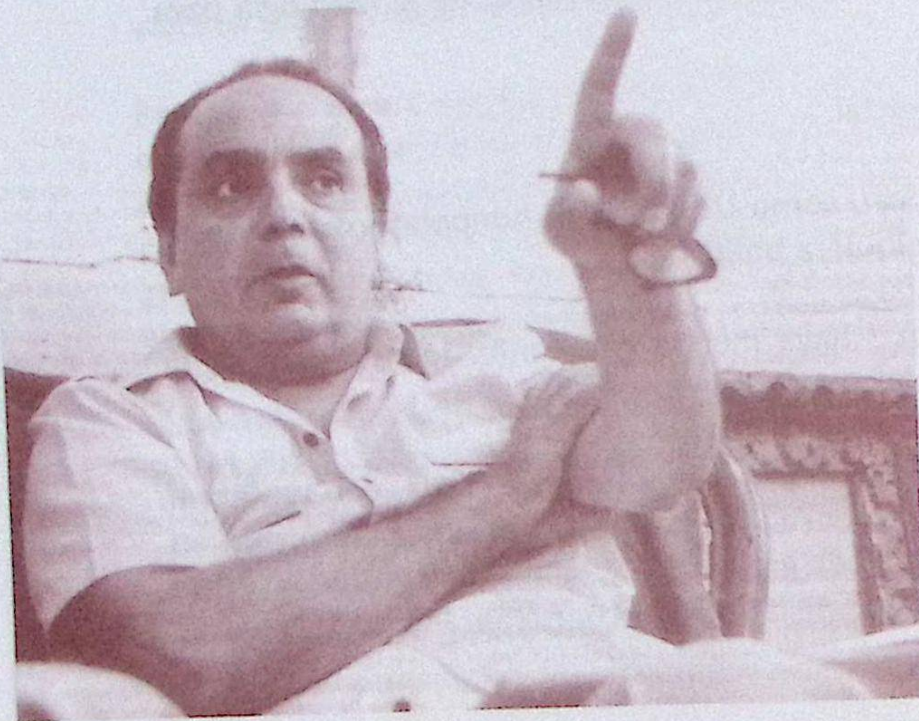
Pero, lo peor de todo es que está queriendo reproducir un modelo societal que obligó a las Fuerzas Armadas, el año 68-69, a tomar el poder. Porque cuando yo leo, por ejemplo, que se oponen a limitar el tamaño de las propiedades agrícolas



y consideran que 40 mil hectáreas es poco y que puede ser más. Me pregunto ¿Qué habría pasado el año 1980, cuando Guzmán se levanta, si el gobierno de Velasco no hubiese aprobado la reforma agraria? Es decir si no se no hubiese hecho la reforma agraria, mala o buena.

CPHEP: Sendero hubiera tenido mejores condiciones para la toma del poder.

PM: Exacto. ¿Y ahora, vamos a reproducir las condiciones anteriores a la reforma agraria? ¿Para qué? Para que haya un levantamiento de indígenas o de campesinos andinos o de la selva y el Ejército salga a disparar contra los campesinos, en defensa de un modelo social y económico que es insostenible. Eso me parece suicida.



CPHEP: El Estado debería hacer una intervención directa. No tener un campesino, propiamente dicho, sino un obrero del campo que esté regido bajo un salario digno, seguro social, educación...

PM: Claro, otro modelo. De lo contrario el proyecto no es viable. Pero cuando usted empieza a conversar este tema con los empresarios, no lo entienden y por desgracia

es normal que no entiendan. Por ejemplo, no conciben esto que acabamos de conversar, sobre la reforma agraria de Velasco, no se dan cuenta que perdieron sus tierras, pero salvaron sus vidas. Esa es la verdad.

CPHEP: También la campaña contra el gobierno de Velasco es dura.

PM: Bueno, se están reproduciendo las condiciones y es parte de un programa que puede producir reacciones muy fuertes. Sobre Velasco, creo que no fue un golpe, que allí hubo dos golpes: de los generales y de los coroneles. Cuando Velasco iba a operar el golpe de los generales se presentaron los coroneles y le dijeron: Señor, este es nuestro proyecto. Velasco asumió y se sumó al golpe de los coroneles, que habían sido educados en el CAEM, en la escuela que fundó

un genio como José Ricardo Marín, que además fue el responsable de la victoria frente a Ecuador en 1941. Eso no lo hizo Ureta, lo hizo Marín.

CPHEP: Hoy día se asume como un gran valor la naturaleza multiétnica de nuestro país, ¿usted es optimista?

PM: Para la clase social alta -y media alta- eso es una ficción, una mentira. En el fondo siguen siendo racistas y tienen un enorme desprecio por los sectores populares que no estén vinculados al modelo, entre comillas, "blanco" o supuestamente "blanco". El Perú es un país con mucho prejuicio racial. Y además, se genera provocación social, por ejemplo con cosas mínimas. Velasco, sin quererlo en muchos casos, propició la desaparición de las páginas "sociales" de los diarios. Hoy han regresado y son una bofetada a la pobreza porque es una celebración de la fiesta sin ninguna invitación. Creo que la reivindicación de lo popular es diaria y que el prejuicio a lo popular es igualmente diario. El Perú sigue siendo un país con mucho prejuicio racial, en contra de lo indígena, en contra de lo mestizo.

CPHEP: Si advertimos que lo que está pasando en Lima a raíz del proceso migratorio ocasionado por la reforma agraria y la violencia subversiva, nos damos cuenta que Lima es un crisol de diversos grupos étnicos, que han comenzado, en base a mucho trabajo y sacrificio, a forjarse un destino; y están gestando una nueva clase burguesa, totalmente atípica para el Perú, que está llenando muchos espacios que, tradicionalmente, habían sido ocupados por la clase criolla.

PM: A ese grupo vamos a llamarlo convencionalmente grupo Gamarra y tendríamos que favorecerlo para que reciba un apoyo especial del Estado. Tiene que apostarse por este pujante grupo.

CPHEP: Ellos representan un capitalismo puro, de iniciativa privada, y vemos que el mercado lo ha regulado. También está habiendo una especie de fusión, todavía incipiente, que se está evidenciando en muchos aspectos culturales, como la gastronomía, la música, que está buscando integrar la sociedad. Hay algunos sociólogos que lo llaman cholificación de la sociedad peruana, que es un esfuerzo para tratar de homogenizar ese caleidoscopio étnico.

PM: Si no homogeneizarlo, por lo menos darles igual oportunidad a todos. Ahora, es una posibilidad. Mucho depende de quién gobierne o qué grupo gobierne los próximos 10 ó 15 años.



CPHEP: Hay muchas teorías con respecto a la identidad nacional. A partir de las décadas del 80, 90, surgieron una serie de sociólogos que hablaban que la existencia del Perú era una utopía. Que era imposible mantenerlo en vista que somos un país multiétnico, multinacional y que era, simplemente, un capricho del destino el hecho que Perú exista como una república. Y no se podía hablar de una nación. Desde su perspectiva ¿cuál es el concepto que usted tiene de identidad nacional y si existe esa identidad?

PM: Hay que comenzar porque somos multiétnicos. No pretender que somos homogéneos, no lo somos. Y, reivindicar lo multiétnico como una posibilidad concreta de cooperación y colaboración sin jerarquías, más allá de las jerarquías que da la misma producción individual. Pero, reivindicar abiertamente nuestras diferencias. Nuestra ventaja es la diferencia. No pretender uniformarnos.

Hay que aceptar la diversidad como una ventaja. No tratar de uniformar todo en función de un solo modelo. Ustedes estaban hablando de la gastronomía, precisamente ese es uno de nuestros atractivos, se puede tener una cocina trujillana, una chinchana, una de Iquitos, hay que aceptarlas y promoverlas todas. Si no lo hacemos, va a ocurrir que los que se consideren dejados de lado tratarán de hacer sus propias reivindicaciones.

También, debemos reconocer que esta diversidad incluye a mestizos, comunidades amazónicas y criollos, pero el gran núcleo integrador es andino. Perú es profundamente andino y en términos étnicos la ciudad andina, más grande de Sudamérica, no está en la Paz, ni en Quito. Está aquí, en Lima, porque en esta ciudad se produce todo un imaginario y toda una ciudad andina.

CPHEP: Queremos utilizar el concepto de nación occidental...

PM: Europea y no es así.

CPHEP: Pero el concepto de nación, de la revolución francesa, está más enfocado en el principio de igualdad.

PM: La igualdad entre los diversos. Somos diferentes unos de otros, pero nadie es superior al otro.

CPHEP: Además esa unidad se expresa en que todos respetan una misma ley, cosa que en el Perú no hay.

PM: Es que sienten que las leyes son dadas por un grupo, en favor de su grupo.

CPHEP: Claro, no es una ley que equipara a los hombres. También la educación, no permite la igualdad de los peruanos.

PM: No solamente eso, sino que involuntariamente es un engaño. Supongamos que en el año 1900, un obrero comienza a protestar y entonces le dicen: *¿Por qué protestas si no sabes leer ni escribir?* Ese obrero hizo que su hijo aprenda a escribir y cuando éste, también protestó le dijeron: *Bueno, tú sabes leer y escribir, pero no tienes primaria.* Entonces, sus descendientes hicieron su primaria, hicieron su secundaria, hicieron su universidad, pero igual hoy no tienen trabajo. Porque la explicación de la diferencia social y económica no está en la educación. La escuela no puede funcionar separada de las opciones laborales que como sociedad se están creando. Ello significa que primero debemos definir qué proyecto de sociedad queremos para el Perú.

Mejor dicho, los programas educativos deben ser discutidos por un especialista en educación sentado al lado de un empresario, que le diga: *"Yo, como empresa, necesito este tipo de personas"*. Eso es lo que hay que producir. Sino, estamos engañando a los muchachos y los estamos impulsando al delito. Y cuando eso se produce, le pedimos a la policía que intervenga. Y, cuando la policía es desbordada, le pedimos al Ejército que intervenga.

Si China, siendo marxista, ha hecho una apertura de tipo empresarial, el Perú no puede dejar de pasar eso. No siento simpatía por los empresarios peruanos, pero son necesarios. Nosotros no podríamos operar una sociedad sin el recurso de los empresarios, malos o buenos, pero peruanos. Sin embargo, tendrían que sumarse a un proyecto nacional. Es decirles: Señores ustedes están ganando como cinco, seguirán ganando esos cinco, pero dentro de este modelo. De lo contrario podemos vernos en serios aprietos sociales internos y externos.

CPHEP: Lo de un proyecto tiene que ver con los partidos ¿Por qué, a excepción del APRA, en el Perú no tiene partidos políticos fuertes y permanentes en el tiempo?

PM: Esa es una pregunta que valdría la pena meditarla, darle vuelta para ver cuál es la explicación que tenemos. El único partido político en extensión ha sido el APRA. ¿Qué otro partido político hay? ¿Toledo? No es partido. El PPC tampoco. Porque aparecen en las elecciones con el nombre de partidos, los consideramos como tales, pero no lo son realmente. No tienen estructura, no tienen locales en todo el Perú, no tienen una ideología, no tienen militantes. Son una ficción. Ahora, hay que preguntarse, ¿Por qué sorprende cuando un candidato encuentra de pronto respaldos populares inusitados y alcanza alta votación? ¿Por qué Humala o el señor



Toledo pudieron conseguir esa alta votación? Porque, hay sectores populares que están buscando una representación que no encuentran o no tienen.

CPHEP: Los peruanos no se sienten representados, ni confían en los partidos políticos como una solución a sus anhelos o expectativas.

PM: Porque no están asociados a un pensamiento sólido y serio. No son partidos que estén vinculados a la explicación del país, con la cual ustedes pueden estar de acuerdo o no, pero que sea una explicación orgánica y coherente.

CPHEP: Entonces han faltado liderazgos como el de Víctor Raúl Haya o José Carlos Mariátegui.

PM: Bueno, el de Mariátegui fue muy corto, murió muy joven. El de Haya. No hubo. Porque, a la derecha peruana le resultó muy fácil bloquear al APRA. Además, esa derecha no se preocupó por crear partidos políticos, como sí tuvieron que hacerlo en otros países: Chile, Argentina. Aquí les bastó con montar regímenes dictatoriales. No tuvieron que crear esquemas políticos para combatir al APRA. Bastaba con encerrar al aprista y ponerlo preso, nada más. No había necesidad de hacer un combate ideológico al APRA.

CPHEP: En la historia peruana hay grandes traumas. La conquista, luego la guerra del 79' ¿Qué otros traumas encuentra Ud. en la sociedad peruana?

PM: Esos dos son los fundamentales y que de algún modo se actualizan. El primero porque Perú es un país racista, con discriminación racial. Disimulada, pero existente. Y el segundo porque hemos cometido el error de no actuar en el momento, como lo quiso Velasco. Hay una gran responsabilidad de las personas que lo impidieron. Estamos a puertas que si en cualquier momento tenemos un conflicto con Chile, lo vamos a perder. Nuestros problemas básicos siguen siendo la integración y la definición entre los vecinos. En los últimos diez años Chile ha hecho con el Perú entero, lo que hizo antes con Tarapacá. En la guerra del 79', las mayores inversiones en esa provincia no eran peruanas, sino chilenas. Había una invasión de empresas, capitales chilenos y de trabajadores chilenos. En estos momentos, no estamos en condiciones de darle inversión a nuestro Ejército, para que sea una entidad competitiva. Porque, además, como no hemos resuelto nuestros problemas internos le exigimos que distraiga, parte de sus funciones en el interior del país, con los grupos de Sendero, MRTA o los que fueran. Yo creo que estamos en una situación muy seria. Pero, ¿acaso la respuesta es un segundo gobierno tipo Velasco? Esto lo puede hacer el señor de Venezuela porque tiene un mar de petróleo y tal cantidad de recursos económicos que puede hacerlo. No es el caso nuestro.

CPHEP: ¿Usted ha escuchado que, en Chile, un sector político ha planteado devolver el Huáscar?

PM: El Huáscar debe estar en lugar que pensó y dijo Miguel Grau, en el fondo del mar. Después de haberlo tenido más de cien años, olvídense. De ningún modo.

CPHEP: Chile, cada vez que quiere oxigenar su nacionalismo, recurre a la mal llamada Guerra del Pacífico. Y el Perú, cada vez que quiere orientar un punto de vista de carácter político, también apela a lo mismo. Ambos países estamos mirando hacia el pasado y eso nos impide desarrollar como naciones. En este sentido opinamos lo mismo que usted. El Huáscar tiene que hundirse y con él hundirse la desconfianza, el resentimiento y la revancha. Somos dos naciones ancladas a un pasado que frena nuestro progreso, crea situaciones de tensión y no permite edificar un proyecto en común.

PM: Pero también es verdad que la única situación sobre la cual se puede edificar lo que Usted dice, es consiguiendo la paridad militar con Chile. Sobre una paridad nos sentamos a conversar y decimos: aquí tanta capacidad destructiva tiene ustedes como nosotros, volteamos la página, hundamos al Huáscar y todos los demás. Primero, la paridad militar. Sin paridad estamos perdidos.

Pablo Macera, es el historiador peruano vivo más importante del momento. Investigador fecundo y apasionado del Perú, su cultura y su pueblo, ha dedicado su vida entera al estudio de nuestro pasado. Sanmarquino, por convicción y decisión, cursó estudios en la facultad de letras y derecho y se graduó como bachiller en humanidades con la tesis "Ensayos sobre el siglo XVIII en el Perú, (cultura, y economía)" y obtuvo el doctorado en historia al sustentar la tesis. "La imagen francesa del Perú. Siglos XVI-XIX". También realizó estudios de post grado en Francia y se ha desempeñado como profesor principal y en 1966 fundó el Seminario de Historia Rural Andina, donde ha desarrollado una importante labor de difusión de trabajos.

